

A LA CLASE OBRERA.

A TODO EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO MEXICANO  
A TODAS LAS ORGANIZACIONES DE IZQUIERDA Y DEMOCRATICAS  
AL PUEBLO EN GENERAL.

Vivimos en una sociedad capitalista, donde la existencia del capital se basa sobre la explotación de millones de trabajadores asalariados. Las tres cuartas partes de la población económicamente activa son -- asalariados, y de estos asalariados el 80% son proletarios.

La existencia de una clase minoritaria, poseedora de las fábricas, -- las tierras, los establecimientos comerciales y los bancos, se da so bre la existencia de millones de trabajadores, poseedores solo de su fuerza de trabajo para subsistir en la ciudad, y en el campo. Y a su lado comparten casi las mismas condiciones de existencia, otros tantos millones de pequeños propietarios empobrecidos, hasta casi desapa recer de la clase de los poseedores.

La condición para el enriquecimiento de un puñado de grandes capita listas aglutinados en consorsios industriales y financieros, tales -- como alfa, serfín, Bancomer, Banamex, Comermex, etc., es la cada vez mayor miseria en que viven los trabajadores. El aumento de las ganan cias de los capitalistas se traduce en un aumento de la explotación y sojuzgamiento de los trabajadores. Sobre la existencia, llena de opre sión e ignorancia de miles, de millones de obreros, campesinos y se miproletarios, se erige el edificio capitálista, la sociedad capita lista mexicana.

Pero esta sociedad burguesa, está plagada a cada paso de su existen cia de miles de manifestaciones que haban ya de la caducidad de esta, y de su inminente tránsito a una sociedad superior, el socialismo. -- La principal es la crisis económica. ¿Que expresan las crisis econó micas?, las crisis económicas expresan la contradicción, la incohe -- rencia que existen entre el carácter social, que bajo el capitalismo toma la producción; y la apropiación privada capitalista que de esta s se hace. Hoy en día la producción de toda riqueza, solo se puede dar a condición de la existencia de un complejo proceso en el cual está involucrada toda la sociedad; esto le dá a la producción una carácter social. Más el carácter de la apropiación viene a ser privado, debido a la apropiación que de lo producido hacen los capitalistas, dueños -- de las fábricas, las tierras, las materias primas, etc., bajo las re laciones capitalistas de producción, la producción tiene un carácter mercantilista, anárquico. La producción es desarrollada e impulsa da por el afán de lucro de la clase capitalista, sin tomar en cuen ta las necesidades mismas de la sociedad. Este carácter anárquico -- de la producción trae consigo una superproducción de capitales que -- desemboca en las crisis económicas. Los grandes craks surgidos de -- la super-abundancia que obligan a la burguesía a destruir una gran -- cantidad de fuerzas productivas, cierre de fábricas, despidos masi -- vos, etc., para poder reanimar de nuevo la vida económica de la so -- ciedad, y que son la manifestación más flagrante de que la gran capa cidad para producir en gendrada en el capitalismo se revela ante las relaciones sociales, en que se envuelven.

Esta es la base material e histórica mas sólida del inmirente tránsi to hacia la sociedad socialista, de la inevitabilidad de la revolu -- ción proletaria.

Esta situación material y de existencia de la crisis es por la cual se registra a lo largo y ancho del país un conjunto de movilizacio -- nes espontáneas de obreros, campesinos, colonos, estudiantes, que -- aún con lo aisladas, esporádicas y descoordinadas van conformando lo que se puede llamar como muestras de un ascenso general del movimien to de masas. Que expoliadas por su situación material (agudizada por la crisis), luchan en su mayoría por reivindicaciones económicas y -- políticas de carácter inmediato; pero que a su vez (aunque en menor m medida) en estas mismas luchas ya se plantean demandas mas generales que expresan un mayor desarrollo de algunos sectores de la clase. Es así como vemos un gran número de luchas encaminadas a conseguir -- aumentos salariales, mejores condiciones de vida y de trabajo, lu --

chas contra tal o cual dirigente charro, funcionario déspota, director de escuela, etc. Así como luchas que reclaman para servicio de la clase obrera a los sindicatos dominados por la burguesía; así como el ejercicio de la democracia en ellos; también, y esto es muy importante, movilizaciones de solidaridad con otros destacamentos y sectores en lucha, y movilizaciones contra la represión, por el ejercicio de las libertades políticas, de la democracia y por la amnistía.

Es grande el mosaico de movilizaciones que las masas vienen desarrollando espontáneamente. Son grandes y manifiestas las debilidades que este movimiento arrastra; la espontaneidad, la dispersión, la descoordinación, el localismo, la desorganización, son algunas de sus características. Ambas de la gran dominación que sobre el ejerce la burguesía.

Pero a su vez, en este contexto de desarrollo del movimiento del proletariado y las masas populares; en la necesidad de ejercer dirección revolucionaria sobre el mismo, liquidando sus deficiencias, impulsando su cohesión y organización, elevando su conciencia revolucionaria, es en el que se inscribe la existencia de toda una serie de organizaciones comunistas de elementos avanzados del movimiento, cuya actividad es dirigida hacia llevar y conducir al proletariado y las masas populares, hacia la revolución socialista.

Es en este conjunto de organizaciones comunistas que se trata de fundirse con el movimiento de masas como su dirección revolucionaria en el que encontramos una fuerte corriente compuesta principalmente por ex-militantes de organizaciones guerrilleras agrupadas en la denominada corriente de rectificación. Proceso de rectificación que se refiere a la crítica y superación de concepciones erróneas acerca del desarrollo alcanzado por el movimiento revolucionario en México, y del nivel alcanzado en la lucha de clases en el período actual. Rectificación que se refiere principalmente a la crítica y liquidación de las posiciones izquierdistas y militaristas reivindicando en su lugar al marxismo-leninismo, como la única teoría revolucionaria del proletariado.

Es en este proceso, como parte de la corriente de rectificación como actualmente nos situamos, es en este proceso de ajuste de cuentas con el izquierdismo que nos ha caracterizado durante todo un largo período, del que damos cuenta ante el movimiento revolucionario en su conjunto. Es en el espíritu de la asimilación de la teoría revolucionaria del proletariado, de la asunción del método de análisis científico de la realidad, del estudio del marxismo-leninismo en el que estamos inmersos.

Ya más de una vez se ha dicho que la senda por la que camina el proceso revolucionario, no es de ninguna manera rectilínea. Y no es nuestro ánimo escondernos tras ellos; pero no es de ninguna manera vergonzoso para nosotros declarar públicamente ante el movimiento los errores y desviaciones de que ha adolecido nuestra participación revolucionaria, pues esto lo hacemos, no para perpetuarnos en ellos ensalsándolos; sino que lo hacemos inbuidos en la gran responsabilidad que estriba el participar en la magna lucha de liberación de los explotados, en aras de la cual estamos siempre dispuestos a no escatimar el más mínimo esfuerzo, y a rectificar posiciones, corregir errores y emendar el rumbo, siempre que esto, como en el presente caso nos coloque en una mejor situación para contribuir a impulsar el proceso revolucionario, y contribuya a un mejor desarrollo del movimiento de masas hacia el socialismo.

Es pues que nosotros somos parte de la experiencia armada del movimiento revolucionario mexicano, y más allá diríamos de una determinada etapa del movimiento revolucionario latinoamericano esto es el Mov. guerrillero, que principalmente en la década pasada y presente ha sido y es parte integrante de la lucha que desarrollan las masas de todos los países latinoamericanos por su liberación definitiva. En nuestro país los grupos guerrilleros surgen como un intento por parte de determinados sectores de los elementos avanzados del movimiento por encontrar una alternativa válida que dirigiera los esfuerzos de las masas hacia la revolución socialista. Surgen ante la quiebra e incapacidad de las supuestas direcciones revolucionarias para dirigir el empuje del movimiento.

Es pues que la existencia y empuje de grandes movilizaciones de -- masas como las del 53-59 las del 65 en Chihuahua, las del 67 en Gue -- rrero, las del 68, las del 71 en Monterrey, las del 72 en Sinaloa -- Son bases objetivas de este proceso. La situación del movimiento -- después de las represiones y golpes del movimiento ferrocarrilero -- era de un ferrocontrol burgués de los charros sobre este. En las -- movilizaciones posteriores se presenta una escasa participación de la clase obrera, tales como maestros y algunos otros sectores.

\* Día para hacer frente a la cual, aprovecharla y salir victoriosos de ella, realizando (para las que esten borrosas).

El grueso de las movilizaciones está constituida principalmente por campesionos, estudiantes, médioc, etc. expoliados por las condiciones de pauperrismo a que habían sido sometidos por el capitalismo. -- Junto a la quiebra e incapacidad de las organizaciones revolucionarias y del franco oportunismo manifiesto de las organizaciones reformistas; empujan a sectores avanzados, radicalizados del movimiento a ergir en generales, algunas de las experiencias obtenidas al -- calor de la movilización, o que en el transcurso de estas desembo -- can en ellas, principalmente armadas y de choque franco y directo -- con el Estado Burgés y sus cuerpos represivos. De las que surgen -- directamente fuertemente influenciadas por el guerrillerismo latinoamericano y de lo más radicales frente al reformismo colaboracionista del P.C.M perceptivos maoistas, etc.

Son estas condiciones, aunadas al gran atrazo teórico de asimila -- ción del marxismo existente en el país y al carácter de la extrac -- ción de clase de estos, elementos provenientes principalmente de la intelectualidad pequeño burguesa, de los estudiantes, campesinos, y aunque en menor medida de los obreros, los elementos que caracterizan esta alternativa.

Es pues que en el aspecto económico, en la interpretación de la situación económica por parte de los grupos guerrilleros, nos expon -- tramos explícita o implícitamente con la caracterización subjetiva de la crisis capitalista, ubicándola como en un proceso de agudiza -- ción acelerada que aseguraba en un futuro inmediato la presencia en nuestro país de una situación revolucionaria con todas sus caracte -- rísticas desarrolladas al orden del día. Para hacer frente a la cual, aprovecharla y salir victoriosos de ella realizando, la revolución -- el camino de la preparación militar y el armamento del pueblo, aparecen como la alternativa correcta, la creación de un partido político-militar, así como un ejército militar revolucionario se inscriben como necesidad inmediata en este contexto.

El movimiento guerrillero que erige la lucha armada como forma de -- lucha principal o como elemento indispensable en todas las movilizaciones de la clase, se acienta en una apreciación distorsionada del desarrollo del movimiento revolucionario en el país, atribuyéndole cualidades que este no había desarrollado, como principalmente un -- alto grado de conciencia de su situación de explotados y oprimidos de unión de clase, y de comprensión de sus intereses y objetivos -- clasistas: lo que constituía una errónea apreciación del desarrollo objetivo de estos elementos, lo cual desemboca lógicamente en la negación de todos los pasos previos que deben llevar al proletariado y las masas populares hasta esa situación. Esto es el desprecio de la lucha, por la consecución de las demandas de carácter inmediato, y de la negación de la lucha por la democracia, por los derechos -- políticos etc., luchas en las cuales las masas van adquiriendo experiencia, van identificando a su dirección revolucionaria, van ubi -- cando al enemigo a vencer, van cohesionándose y organizándose, en fin van creando condiciones para el salto definitivo hacia la toma del poder político por los explotados.

Negar la validez del desarrollo de las luchas de las masas por la -- conquista de los derechos políticos de la democracia, bajo el pre -- cepto de que son demandas que aunque fragmentariamente se pueden -- conseguir en los marcos del capitalismo, no es de socialistas. Lenin lo refuta de la siguiente manera, \*Toda la "Democracia" consiste en proclamar y realizar \*Derechos\* cuya realización en el capitalismo es muy escasa y convencional, pero sin esa proclamación, sin la lucha por la concesión inmediata de los derechos sin la educación de las masas en el espíritu de tal lucha, el socialismo es -- imposible\*

La esencia de una lucha consecuente y revolucionaria por la democracia, estriba en no valerse ni dejarse llevar por los métodos reformistas de la conciliación de clases, la legalidad a toda costa y el inmovilismo de las masas. Es en la movilización de las masas, el llevar a las masas a la lucha política, donde estriba el filo revolucionario de la lucha por la democracia, donde las masas van a ir comprendiendo el carácter contradictorio y antagónico de sus intereses y los de la burguesía, representada por su Estado.

Situación similar en cuanto a los errores de los grupos guerrilleros nos encontramos en cuanto a la comprensión del nivel alcanzado entre los enfrentamientos de las clases fundamentales en pugna en el capitalismo, entre la burguesía y el proletariado; esto es que son concebidos como choques concientes y organizados por parte del proletariado en acelerado proceso de constitución como clase para sí contra una burguesía tambaleante, quebrada económicamente y políticamente, cuya dominación se acentaba de manera principal y exclusiva en su aparato militar represivo. Visión esta que refleja el subjetivismo en la apreciación de la realidad y aplicación adulterada del método marxista de análisis científico. De esta apreciación deriva a su vez, la táctica de desgaste enarbolada por las organizaciones guerrilleras, así como la aplicación del hostigamiento permanente a los cuerpos represivos. Es así como las acciones militares adquieren una importancia primordial y son desarrolladas extensiva e intensivamente, tanto en el plano táctico como en el estratégico. Así como con la ubicación de que cualquier forma de lucha debería desembocar obligatoriamente en un enfrentamiento directo con el Estado burgués como condición para considerar-la revolucionaria. Lo que llevará a impulsar acciones aventuras en las que la derrota de las masas es cosa frecuente por la manifiesta falta de preparación de las mismas, así como la negativa correlación estratégica de fuerzas a nuestro favor.

En cuanto a las formas de dominación utilizadas por la burguesía, si bien es cierto, que es el aparato militar represivo el que en última instancia sostiene a la burguesía en el poder, no es menos cierto -- que utiliza preferentemente su dominación político-ideológico como forma más provechosa para realizar la explotación del proletariado y las masas oprimidas, principalmente en los tiempos relativamente -- \*pacíficos\* de "calma" social. Lo cual nos indica que de acuerdo a -- sus necesidades de dominación alterne una forma con otra; pero que -- en el análisis concreto de la forma de dominación existente en el -- país en el período del surgimiento del movimiento guerrillero no era la dominación militar la forma exclusiva y principal del ejercicio de la dominación burguesa.

Son estas algunas de las características principales más o menos comunes al conjunto del movimiento guerrillero, pues como todo movimiento que se establece como dominante en determinado período reviste -- múltiples variedades más o menos específicas derivadas de las características fundamentales.

La misma liga comunista 23 de Septiembre, organización guerrillera -- en la que nosotros militamos, cuya formación constituyó uno de los -- intentos más organizados y concientes en la cristalización de los esfuerzos de diferentes grupos guerrilleros en el país con constituir la vanguardia de la revolución, esto es el partido revolucionario del proletariado y que se vió condenado al fracazo debido a que adolecía de este conjunto de errores y desviaciones, caracterizadas por el -- marxismo como constitutivos de la desviación izquierdista en el movimiento revolucionario. Y que en este caso se presentaba además con la cualidad distintiva de ser un izquierdismo armado.

La concepción incorrecta por parte de la Liga de la relación democracia revolución, le llevó a un estrechamiento casi total de su actividad para con las masas, se planteaba la lucha al reformismo y al oportunismo desde una posición \*proletaria y socialista pura\* sin \*enfanzarse\* con la democracia que en el marco del imperialismo era una -- lucha caduca, dado que la tendencia política del imperialismo era a la reacción y a la negación de la libertad, entonces la lucha por la democracia en el marco actual del imperialismo no tenía razón de ser, cuando en él radica la necesidad de la lucha consecuente por la democracia y la libertad política.

Entre más oprime, sojuzga y coarta las libertades la burguesía en el imperialismo, más expolean estos mismos hechos a las masas para luchar por alcanzar estas libertades, más sienten los explotados las necesidades de libertad.

Lo mismo se planteaba para los sindicatos, que estos habían pasado a ser órganos de dominación de la burguesía, parte del Estado Burgués. Cuestión que inclusive actualmente reconocemos; pero es totalmente antimarxista el no plantearse, impulsar las luchas enarboladas por las masas para rescatar y democratizar sus sindicatos, e inclusive llegar a adjudicarle al movimiento obrero la conciencia de que los sindicatos habían dejado de ser organizaciones de resistencia y que el movimiento obrero planteaba el rechazo a estos, cuando la realidad nos muestra precisamente esto, el tratarde de rescatar y democratizar los sindicatos, como una de las principales luchas enarboladas por el movimiento obrero actual. A la crítica que Lenin desarrolla a posiciones de este tipo, situándolas como infantilismo de izquierda, se anteponía un supuesto cambio de condiciones del imperialismo de los 20's, cuando Lenin escribió eso; a la época actual.

El férreo dominio de la burguesía sobre el movimiento obrero y popular y en particular el dominio de los sindicatos obreros por parte del Estado Burgués, siempre fué planteado por la liga como cuestión de un carácter objetivo y material por el desarrollo del imperialismo que inevitablemente a eso lleva y no como un hecho que a más de lo anterior es producto de una respuesta represiva del Estado Burgués ante el ascenso del movimiento obrero, y que se posibilita por el bajo grado de conciencia alcanzado por el proletariado en los años 40's, al darse este férreo dominio de la burguesía sobre los sindicatos. Este control de la burguesía sobre el movimiento obrero en México, está íntimamente ligado a la traición de las organizaciones de izquierda en especial el P.C.M., a los intereses de las masas oprimidas y explotadas. No abordamos ahora las condiciones tanto objetivas como subjetivas que posibilitaron esto, sólo mencionaremos el hecho de esta traición al movimiento obrero en la época del cardenismo, cuando de hecho se pliegan a la política del Estado Burgués, cuando éste va extendiendo su dominio hacia el conjunto del movimiento obrero y pupular, pero si bien es cierto la estatificación del movimiento obrero, campesino y popular por medio de las grandes centrales C.T.M., C.N.C., C.N.O.P., etc., El rompimiento con esta dominación implica en primer término el elevar la conciencia del proletariado y las masas explotadas; y aquí es donde se manifiesta con mayor fuerza el izquierdismo mantenido por la liga al renunciar a abordar una táctica correcta para elevar esa conciencia en el seno de las organizaciones donde están las masas, como los sindicatos. El transformar la conciencia de las masas obreras se concibe a partir de un proyecto independiente orgánico y políticamente, sacando a los obreros de los sindicatos y destruirlos porque están dominados, y organizar las masas fuera del sindicato, y de cualquier tipo de organización demócrata y abierta.

La acción gremial y política de la clase obrera sólo se concebía en la acción combativa y armada en contra de los cuerpos represivos del Estado Burgués y dirigidos por brigadas y comités de lucha clandestinos y armados. La actividad de la liga hacia el movimiento obrero se circunscribía a la propagandización de las consignas socialistas y la expresión orgánica y política de tal cuestión en el seno del movimiento sólo como una actividad de enfrentamiento y desgaste hacia los cuerpos represivos del Estado Burgués. Con esto vemos como no se comprendía en primer término, la necesidad indispensable para los comunistas de ligar las luchas económicas con las luchas políticas, las tareas democráticas con las tareas socialistas. Como es que las luchas democráticas van uniéndose, cohesionando, contribuyendo a la unión de la clase obrera, que esta va adquiriendo o arribando a una situación política tal que son las condiciones mas propicias para elevar su conciencia y comprender y abrazar el socialismo. Y en particular es correcto plantearse la actividad comunista en los sindicatos reaccionarios, porque ahí está el grueso de la clase obrera, así como en todos los sectores y organismos de la vida política y social donde esten las masas; los comunistas debemos de tender a la unificación de las masas explotadas y no al disgregamiento y dispersión de estas.

Pero si bien es cierto, que la expresión política que fue la liga, constituyó una desubicación histórica en el movimiento revolucionario mexicano, si fue un intento mas, aunque fallido por solucionar los grandes problemas que planteaba el movimiento. Y es precisamente en el momento actual en el que la experiencia del fracaso de este ensayo histórico, esta contribuyendo en cierta medida a la solución efectiva de algunos de los problemas a que obedeció a su conformación, esto es particularmente en lo que a la construcción del partido se refiere.

Por otro lado consideramos que a estas alturas es bastante evidente el fracaso de la alternativa guerrillera para el presente periodo, de desubicación con respecto al actual desarrollo del movimiento de masas en el País. Y sus errores y desviaciones manifiestas en la interpretación de la teoría revolucionaria marxista.

Es pues que aún cuando el movimiento guerrillero trataba de ser la alternativa válida debido a las condiciones históricas en que surge, a una serie de desviaciones que arrastraba y sobre las que se aceptaba la conformación del grueso de su táctica, estrategia y formas de organización se vió condenado al fracaso.

Es pues que este se planteaba e incluso se da como una necesidad particularmente en sus expresiones más acabadas como la liga, de superar un conjunto de problemas y deficiencias existentes en el movimiento revolucionario del proletariado, y que hoy toda vía subsisten presentes en lo fundamental. Aunque si bien es cierto, se están dando grandes pasos en su superación, estos no se ha cristalizado todavía en formas acabadas.

Nos referimos principalmente a la inexistencia de una línea política homogénea para el conjunto del movimiento del proletariado y las masas populares, reconocida y aplicada por el conjunto de las fuerzas revolucionaria y fuertemente afianzada y enraizada en el seno de la clase y de las masas.

Obviamente se desprende de aquí la carencia por parte del proletariado de un sólido partido revolucionario que aglutine al grueso de la vanguardia conciente capaz de ejercer dirección, de impulsar y conducir todas las manifestaciones de lucha de las masas hacia la revolución socialista.

Partido que sea la expresión concreta de la liquidación de la dispersión teórica, política y orgánica que ha sido característica durante todo un periodo de los elementos y organizaciones revolucionarias del movimiento de los explotados. Partido que constituya de manera real la fusión concreta y conciente del socialismo científico, de la teoría comunista con el movimiento obrero espontáneo, que se alcance verdaderamente a fundir, a cohesionar con las grandes masas explotadas y oprimidas de la población que marcha junto con ellas conduciendo sus luchas por el trayecto revolucionario.

Por otro lado, es claro pues, que si lo que constituye la vanguardia del movimiento de masas se encuentra un tanto desorganizada y dispersas, no podemos suponer que el movimiento de masas si se encuentra unido y cohesionado política y orgánicamente. Esto como ya lo señaláramos más arriba no es así, aunque debemos señalar un tanto brevemente que la misma unión temporal del movimiento de masas y su cristalización temporal en una organización política amplia, no es condición que expresa la existencia de la unión, política y orgánica de la vanguardia del proletariado, esto es del partido. Pero si es condición la existencia de este, del partido revolucionario para que tal unión del movimiento de masas sea sólida y duradera.

Es pues que en vista de estas condiciones resulta necesario que al asumir la resolución del problema esencial existente en el movimiento, por parte de los revolucionarios en el país en cuanto a unificar y homogenizar la línea política revolucionaria para el conjunto del movimiento, se ubican como tareas inmediatas la construcción del partido revolucionario del proletariado por los revolucionarios comunistas mexicanos.

Así como la asunción paralela a ésta, de la constitución de una organización política amplia de masas, que puede asumir la forma de un frente nacional de masas que agrupe al conjunto de fuerzas políticas y organizaciones de todo tipo representativas de los intereses de las masas y actuantes en el movimiento. Esta organización como ya veíamos para que pueda adquirir solidez y continuidad debe estar condicionada a la existencia y dirección del partido del proletariado, por lo cual para los esfuerzos de los revolucionarios en el presente período la construcción del partido adquiere preponderancia sobre lo que puede llamarse el frente de masas.

Así como también debemos señalar que la construcción del partido no se da en abstracto, sino que se da en función de la asimilación del marxismo-leninismo, como la única teoría revolucionaria del proletariado, por el estudio del conjunto de experiencias destacadas en su lucha hacia el socialismo por el proletariado y las masas populares a nivel internacional, por el análisis científico de la formación económica-social-capitalista existente en el país, por el estudio profundo del desarrollo histórico de la lucha de clases en el país y en particular del desarrollo que ha venido teniendo la clase proletaria.

Todo lo cual debe expresarse en la elaboración de una línea política correcta que enarbole el programa, la estrategia, y la táctica y las formas de la organización proletarias que respondan consecuentemente a las necesidades fundamentales, particulares y generales, inmediatas históricas del movimiento del proletariado y las masas populares.

Asimismo en este proceso es una necesidad fundamental en el desarrollo correcto de la tarea inmediata de la construcción del partido proletario, el que los revolucionarios se liguen lo más estrechamente posible con el movimiento de masas, con sus luchas cotidianas, que se inmerse entre ellas, que desarrollen y promuevan entre las masas y su vanguardia natural la asimilación de las ideas socialistas, que propagandicen la doctrina del comunismo entre ellos, que ganen, a la vanguardia natural, a los elementos avanzados y a las masas para el partido y para la revolución.

El marxismo señala claramente que la revolución socialista la hacen únicamente las grandes masas proletarias y oprimidas de la población, unidas y dirigidas por su vanguardia consciente organizada en partido. Por lo cual para que el partido de la revolución sea tal debe crearse y fortalecerse sólidamente fundido, enraizado entre las masas proletarias en primer orden, pero también con todas las clases y sectores de la sociedad que sufren la injusticia capitalista.

Por otro lado, queremos manifestar particularmente nuestra posición ante la lucha por la Amnistía; por ser ésta una expresión política en que se concretiza de manera inmediata la rectificación que nuestras concepciones izquierdistas estamos realizando.

Además de que por nuestra situación de presos políticos somos partes, integrante de ella.

Hoy expresamos nuestro apoyo total a la lucha por la amnistía y presentación de los desaparecidos, en torno de los exiliados y cese a la persecución política; pues es ésta una lucha democrática contra la represión que ejerce el Estado burgués; es parte de la lucha general del pueblo explotado y oprimido por el ejercicio efectivo de las libertades democráticas, contra la represión y por los derechos políticos de las masas. Y más allá, desarrollando, esta revolucionariamente se inscribe como parte de la lucha del proletariado y sus aliados por la toma del poder y por la revolución socialista.

La lucha por la amnistía, así como todas las movilizaciones que desarrollan las masas por demandas susceptibles de realizarse en los marcos del capitalismo, son luchas que consideramos correcto impulsar y dirigir por los revolucionarios marxistas, ya que es en el transcurso de ellas, en el que posibilita que las masas vayan uniéndose más sólidamente, vayan organizándose, en forma cada vez más consciente, vayan adquiriendo grandes y ricas experiencias, vayan educándose en la lucha contra el enemigo burgués, a vencer. Y algo muy importante, aparejado a esto van creando y abriendo posibilidades, para la creación y consolidación de una sólida, clara y disciplinada, vanguardia comunista en el movimiento revolucionario mexicano.

Ante la política represiva del Estado burgués el proletariado y las masas explotadas deben de ir anteponiendo una respuesta organizada de lucha. Deben de ir conformando un frente amplio de lucha, como lo es el Comité Prodefensa de los Derechos Humanos, en el cual los sectores de las masas explotadas en la medida en que luchan por sus demandas particulares, vayan desarrollando la lucha política de cese a la represión, presentación de desaparecidos, y libertad a presos políticos. Esta será una respuesta combativa para ir rompiendo con la disgregación de las luchas populares, al tiempo que el movimiento de los trabajadores se va templando en la lucha contra algoe--

que está íntimamente ligado a sus más mínimos brotes de descontento; la represión burguesa.

Llamamos a los trabajadores y masas explotadas en general a ir uniendo, sus luchas inmediatas económicas, democráticas y antirepresivas con las demandas amplias de cese a la represión, presentación de los desaparecidos y libertad a los presos políticos.

Hacemos un llamado a las organizaciones y partidos de izquierda y personalidades democráticas a romper con el sectarismo que impide las luchas conjuntas de masas en torno a demandas comunes. Llamamos a solidarizarse y unificar sus luchas con el comité de amnistía, como una forma consecuente de desarrollar la lucha por la democracia, las libertades políticas y el cese a la represión sobre el movimiento revolucionario.

Por último, al exponer en forma breve nuestras concepciones políticas hacemos un llamado a los partidos, organizaciones y activistas del movimiento revolucionario y democrático para la discusión de éstas. Creemos que a pesar de un conjunto de diferencias ideológicas con una serie de organizaciones y partidos de izquierda es posible entablar la discusión en un plano de respeto mutuo.

De ninguna manera consideramos nuestras concepciones como un todo acabado y único; el desarrollar la discusión política nos permitirá ir asumiendo parte de las tareas del movimiento comunista plantea actualmente: Ir rompiendo con la dispersión del movimiento de masas así como sus elementos avanzados. Ello nos permitirá de mejor manera el ir rompiendo nuestro sectarismo y aislamiento del movimiento de masas, dado en primer término por nuestras posiciones izquierdistas, así como también, por los casi 6 años de estar presos.

PENITENCIARIA DEL ESTADO

Chihuahua, Chih., a 17 de Diciembre de 1979.

ELMER GUTIERREZ RODRIGUEZ  
ISIDRO QUEZADA ARAGON  
RIGOBERTO AVILA ORDOÑEZ  
ALFREDO MEDINA VIZCAINO .

REPRODUCIDO POR LA CORRIENTE SOCIALISTA .